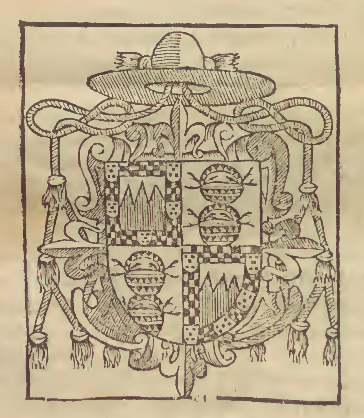
SERMON

QVE PREDICO EL

MAESTRO DON MANVEL Sarmiento de Mendoza Canonigo de la Magiſtral de la Santa Igleſia Metropolitana de Sevilla, en el Convento de monjas Aguſtinas de S. Leandro, dia de S. Aguſtin, eſte año de 1623.

Dedicado al iluſtriſsimo ſeñor don Andres Pacheco Obiſpo de Cuenca, Inquiſidor General, &c.



CON LICENCIA.
Impreſſo en Sevilla, Por Franciſco de Lyra.
Año de M. DC.XXIII.



AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR Don Andres Pacheco, Obiſpo de Cuença, Inquiſidor General, &c.

Illmo y Rmo Señor.

QVANDO yo no embiara eſte ſermon (pequeño ſervicio) a v. S. Iluſtriſsima, el ſe fuera por ſus pies a echarſe a los de v. S. Iluſtriſsima, ſeguro del agradable acogida, y favor, que à de hallar en v. S. Iluſtriſsima, hecho a pagar con grandes mercedes, cortas demonſtraciones de voluntad, por ſu liberalidad natural, heredada de la nobleza antiquiſsima de ſus Iluſtriſsimos Progenitores, conocidos por todo el Orbe, por ſus hazañas, y en Eſpaña ſeñalados por ſu grãdeza, y ſervicios, hechos a los Reyes nueſtros ſeñores naturales, y en beneficio de ſus Reynos. Digo Señor, que el ſe fuera, ſin ſer yo parte para detenerle, haziendo eſte forçoſo, y verdadero diſcurſo, que ſermon de tan inſigne Doctor de la ſanta Igleſia, no podia ir a parar, y ampararſe menos que a otro excelente Doctor en ſanta Teologia, tan verſado, y dieſtro en ella, que pudiera enſeñarla, y profeſſarla v. S. Iluſtriſsima, regentando Catedras en la inſigne Vniverſidad de Alcala, dõde la eſtudiò, y ſe graduò, ſi la Mageſtad del Rey don Felipe Segũdo nueſtro ſeñor, atento a las grandes partes, y meritos de v. S. Iluſtriſsima, no le uviera ocupado, deſde ſu mocedad en mayores coſas: ſermon de una clariſsima lumbrera de la Chriſtiandad, neceſſario era ſe fueſſe a v. S. Iluſtriſsima, que oy lo es, y dà tan claros

resplandores en España; sermon de tan acerrimo defensor de la Fe Catolica, tan valiente extirpador de las heregias de Africa, no pudiera detenerse en otra parte, hasta llegar a casa de v. S. Ilustrisima, esforçado Capitã General de la milicia espiritual, vigilante descubridor de los errores, y setas, que tantos años ha afligiã (a lo disimulado, y encubierto) esta Republica, que oy ha tomado resuello; y descansa con el diligente examen, que v.S. Ilustrisima ha hecho, y va haziendo, por medio de sus zelosos, y cuydadosos ministros, los Señores Inquisidores de Sevilla, que trabajan incansablemente. Guardavase esta grande hazaña para v. S. Ilustrisima, felicidad grande para este Reyno tenerle por su amparo, y defensor, en tan apretada necessidad. Finalmente sermon, que le ha predicado un tan afectuoso siervo de v. S. Ilustrisima (que desde sus primeros años, y estudios, recibio las señaladas mercedes, que reconoce, y no fue de las menores averse hallado v. S. Ilustrisima; y arguidole, siendo Abad mayor de Alcala en la tentativa, que sustentò en aquella Universidad: dexando otras obligaciones de estrecheza de parentesco) descaminado fuera, y perdido, sino se acogiera a v. S. Ilustrisima; cuya vida guarde nuestro Señor, y por largos años prospere, como desseo. De Sevilla a 6. de Otubre, de 1623. años.

Ilust. y Reverend. Señor.

Besa las manos de v. S. Ilust.
su mas servidor.

Don Manuel Sarmiento
de Mendoza.

Vos

LAS Estrellas de primera grandeza deste cielo material, que vemos, que por exceder el tamaño de la tierra mas de cien vezes, las llaman assi los Astrologos: *Primæ magnitudinis*: son symbolo en las divinas letras, de las estrellas misticas del cielo dela Iglesia, que creemos, de los sagrados Apostoles, y varones Evangelicos, de primera magnitud, que en su grandeza de perfeccion, hazen conocidas, y notables ventajas, a todo el resto del mundo. Representase, en aquellas siete estrellas, que vio el Profeta Evangelico San Iuan (Apocal. cap. 1.) en la mano derecha de Dios, por anillos de sus divinos dedos: y para que no quedassemos en duda, declarò de quien hablava, y dixo: eran los siete Angeles; o siete Obispos de las siete Iglesias de Asia. Representase tambien, y con el numero de los Apostoles, en las doze que se le mostraron por corona en la cabeça de aquella insigne, y misteriosa muger, la Iglesia primitiva, que con excessivos dolores de parto, de un hijo (que tan caro le costò sacarle a luz) el pueblo Evãgelico de la Gentilidad, huyò al desierto. (Apoc. c. 12.) que gloria, y coronas son de la santa Iglesia, los Apostoles, y Doctores della. Las calidades destas estrellas misticas, en que se funda su grandeza, son los resplandores divinos, y la virtud eficaz de influir en la tierra mistica, de los humanos coraçones. Oy celebramos fiesta a una de las mas claras, y resplandecientes estrellas de la Iglesia, al gran Patriarca, y Santo Doctor Augstino: los rayos de su sabiduria celestial, bañan todo el orbe, ilustran la Christiandad, enriquezen los doctos: y la eficacia de su virtud, y exemplo de rara santidad, engruessa, y fecunda la Iglesia Catolica desmontando las malezas, arrancando de rayz las yervas ponçoñosas, talando, y abrasando las espinas, y abrojos, de vicios, errores, y heregias: y plantando nuevas plantas provechosas, de tantas Religiones que militan debaxo de su estandarte; y que dieron, dan, y daran hasta la fin del mundo, suavissimos frutos, saçonados con la sal de su prudencia, dignos de ponerse a la mesa Real de Dios, y que dellos se le haga plato, al paladar, y gusto de su Magestad. Desta luz avemos de hablar un poco, declarãdo el sagrado Evangelio, no podrà hazerse dignamente, si un rayo de los muchos q̃ a san Augustin, el Sol divino le comunicò, no se nos comunica, intercediendo la Virgen Maria. Ave Maria.

Vos

Vos estis lux mundi. Matth. ubi supra.

QVIEN con buen desseo de averiguar la verdad, y hazerse capaz de los misterios, que se manifiestan en el Santo Evangelio, le considerarè, hallará ser una soberana instruccion por modo de alabança de los Apostoles, que les dio Iesu Christo nuestro bien, de lo que avian de ser en si, y de como avian de obrar, para la buena fundacion, y acrecentamiento de la Iglesia Santa, y el bien y conversion de las almas; fue entablar la ley Evangelica, cuyos ministros les hazia. Señalados estan los puntos, o cabos desta misteriosa traza, en quatro symbolos de grán primor: el primero es la sal, el segundo la luz, el tercero la ciudad en monte alto edificada, el quarto, y ultimo, la antorcha puesta en candelero. La sal representa la prudencia, con q̃ deven saçonar, y dar gusto a sus obras los varones constituidos en dignidad, sin la qual son desabridas, y erradas, y los autores dellas, no solo inutiles, y desaprovechados, de quien no se haze cuenta en la de Iesu Christo, como de partidas vanas, pero aun tambien quedan expuestos a manifiesto riesgo, a peligro conocido de ser hollados, y menospreciados, como la sal, que perdida la virtud, y fuerça, por inutil la arrojan en el lodo: *Vos estis sal terræ, quod si sal evanuerit in quo salietur? Ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras, & conculcetur ab hominibus.* La luz bien se sabe, ser admirable figura, de la sobrenatural del alma, que como ella muestra con claridad las cosas, como en si son, los verdaderos colores de cada una, divide lo aparente, y falso, de lo cierto, y sustācial, aparta de lo asqueroso lo limpio, por ser ella suma limpieza; *Vos estis lux mundi.* La ciudad luego trae a la memoria, es alusion a las ciudades de refugio, que tenia el pueblo de Dios: y edificada en lo alto del monte a vista de todos, representa, han de estar de manifiesto el valor, y esfuerço de los varones Apostolicos, para recibir con misericordia, amparar, y defender con valentia los fieles, guardarlos con prudencia, y maña de los golpes de los enemigos dissimulados, fingidos, que hazen encubierta guerra a nuestra santa Fè, y por esso mas dificultosa, mas peligrosa; y de los acometimientos atrevidos desverguençados a campo abierto de los Herejes, que aunque mas violentos, en fin conocidos, y menos dificultosos de huyrles, y hurtarles el cuerpo: *Non*

potest

potest civitas abscondi supra montem posita. La antorcha sobre el cãdelero, que para dar luz, y que se valgan della todos los de casa, se està ardiendo, consumiendo, hasta acabarse, representa, que los ministros de Iesu Christo, abrasados en su amor, ardiẽdo en el de las almas, no deven rehusar el consumirse, y acabarse, y poner a riesgo sus vidas, siempre que sea necessario, dando luz, a todos los que abitan en esta gran casa de la Iglesia: con lo qual se le da a la Magestad de nuestro Dios la gloria que de nosotros pretende, y a los proximos la edificacion devida: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt. Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in cœlis est.* Mas como al mal natural de los mortales, todo negocio de trabajo, y perfeccion, se le haga desabrido, aspero, y dificultoso, para moverlos Iesu Christo, y facilitar la inteligencia, y observancia de su instrucion, usa de dos medios admirables. El primero es del exemplo, que el de personas grandes, y de Principes Soberanos, es mas eficaz que las mismas leyes; representase por dechado, que siendo Señor supremo, y absoluto, no atado a obligaciones, ni obligado a leyes, por ser suyas, y de su padre, las iva cumpliendo, hasta que no q̃dasse una jota, ni una tilde, de quãto en la ley, y los Profetas de su Magestad estava dicho. *Nolite putare quoniam veni solvere legem aut Prophetas, non veni soluere, sed adimplere. Amen quippe dico vobis, quoniam jota unum aut unus apex, non præteribit à lege donec omnia fiant.* El segundo es acomodado, parte a nuestro animo interesal, y parte a nuestra servil flaqueza, para nuestra codicia, propone honroso, y autoriçado premio, a los que imitandole, fueren observantes de sus reglas; por lo menos se cubrirã en su presencia, como grãdes en el Reyno de su Iglesia. Y para nuestra flaqueza medrosa, assegura ay afrentas, y castigos de infamia, para los inobedientes rebeldes, y maestros de transgressores, con capa de virtud, y sabiduria, con que el demonio suele fundar su imperio: *Qui ergo soluerit unum de mandatis istis minimis, & docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno cœlorum. Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cœlorum.* Esta es la letra del sagrado Evangelio.

Vos estis lux mundi. Es tan lucido, y resplandeciente sujeto san Augustin, que no se nos puede esconder, aunque afectadamente, divirtamos los ojos de la consideracion, y los tapemos a la claridad de sus inumerables grandezas, como los ojos corporales, que aunque los cerremos de todo punto, con todo esso sienten, y perciben

el

el calor, y rayos del Sol: los de san Augustin a todos alcançan, y se hazen sentir de todos. Para que se vea, quanta es la fuerça de su luz, quan al justo le viené las palabras propuestas, dichas a los Apostoles, como a verdadero imitador de sus perfecciones, y legitimo sucessor en el oficio Episcopal, avemos de pōderar dos calidades; que en la luz material se representan. La una es, conocimiento verdadero, sencillo, claro, y limpio de Dios, estimacion, y aprecio de su Magestad, como la luz es quien mas le da aconocer entre todas las criaturas. La otra es, santidad de vida, cierta, segura, sin embelecos, y disimulaciones; como la luz dize quien es sin esconder nada de si, ni mostrar lo que no es. Dos virtudes tan amigas, tan inseparables, que apenas, ni aun apenas, se halla la una sin la otra, y si el divino espiritu las juntó, quien se atrevera a dividirlas, apartarlas? (Psal. 34. 10.) *Apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumē.* A la par Señor, dize David, salen, y corren con impetu, y caudaloso raudal de vuestro trono de gloria, la fuente perene de vida, y el rio abundante de luz, y sabiduria, por quien, y con quien conoceros, y serviros. Y el Profeta Evangelico san Iuan cap. 14. de su sagrada historia, la vida espiritual de los hombres, dize ser efecto de la luz sobrenatural; que en tinieblas, quien pudiera vivir? Y aprieta mas esta verdad afirmando, son una misma cosa luz, y vida espiritual. *In ipso vita erat, & vita erat lux hominum.* La vida, que en Dios está por essencia, y en nosotros, por participacion, es la luz celestial: y Iesu Cristo nuestro bien de quien le sigue dize: *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ.* No va aciegas, atentando paredes, porque lleva consigo la luz vital, la sabiduria que da vida al alma, y haze en ella el oficio que los ojos en el cuerpo: porque como estos recibèn la claridad en si, no para alçarse con ella, ni usar mal de tal bien, sino para encaminar el buen acierto de las obras corporales; assi la luz sobrenatural del alma, siendo en si resplandeciente, encamina a devido fin, y haze lucidas acciones. La comparació es de Iesu Christo por san Matheo cap. 22. y san Lucas cap. 11. *Lucerna corporis tui, est oculus tuus, si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus lucidum erit.* Es el ojo la antorcha de tu cuerpo, y si el fuere simple, hara lucido todo el cuerpo. Habla en singular de un ojo, siendo dos los corporales; porq̄ se reconozca, no para en ellos, y es su intento, hablar del entendimiento, unico ojo del alma, Cyclope en la vista, y por esso de mayor peligro, pues si se entuerta, o ciega, no ay apelar para el socorro del otro.

Los

Los ojos del cuerpo, segun esta razon, son por cuya cuenta corre el bien,o el mal del cuerpo, culpa suya será el riesgo que tuviere, como cumplimiento de su ministerio, el antever, y prevenir los tropieços, y estorvar los daños. Los prelados y superiores ojos de la Republica, estrecha cuenta darán del provecho, o mengua de los subditos, como quien ha recebido luz de sabiduria para si, y para enseñar. Pero ojos simples, veamos que son? No me detengo en opiniones, aquellos entiendo yo, que se hallan en la sinceridad y simplicidad de su buena y natural disposicion. Declarome mas, son ojos simples, los que no estan compuestos, ni inficionados con humores peregrinos, agenos de su condicion y naturaleza, que no tienen corrimientos, y destilaciones que causan lagañas, engendran nuves, producen cataratas que los turben y cieguen. Entendimiento con luz del cielo, libre de passiones y afectos de carne, que le hagan alucinar y errar. Bien inficionados devian de estar los ojos de aquel Obispo, a quien por carta amonesta San Iuan (Apocalypf.cap.3.) que se alcohole los ojos con el colirio que les restituyesse la vista. *Colirio inunge oculos tuos ut videas.* Que sea este colirio, no lo declarò San Iuan, y los interpretes no se conforman en sus pareceres. Seria largo de contar sus opiniones; apuntaremoslas solamente, y cada uno escoja. Vnos dizen, que este colirio es, la atenta contemplacion de los misterios divinos, que abre los ojos del alma, fundados en las palabras del Psalmo 18. *Præceptum Domini lucidum, illuminans oculos:* pero si vamos, en que este conocimiento de las cosas sobrenaturales, es la luz, y ojos del alma, y buscamos el colirio que los limpia, no podrà ser ojos y colirio: siguieron este parecer, San Anselmo S. Ambrosio, Primasio, y otros interpretes. El dolor de la culpa pensaron otros era el colirio de San Iuan, buena parte para purificar ojos del alma El desengaño, conocimiento, y dolor de los pecados. No falta quiē diga, que este colirio ha de ser el menosprecio de los dones que ciegan: ojala no huviera tantos ciegos en nuestra Republica desta causa, que nos obligan a dessear recta justicia, que el dia de oy, està puesta en una parte de la balança, y en la otra la cantidad del dinero que la aprecia. Lo que mas llena el pensamiento, es el parecer de S. Dionisio, que sintiò le convenia el nombre de colirio, a la memoria de la Passion de Iesu Christo, admirable, y presentanea medicina para purificar los ojos del alma, de donde nace la mortificacion de la carne, y es quien reprime los corrimientos, y destilaciones de

B afectos

afectos, y apetitos desordenados, que los inficionan, y ciegan.

Que sea este el sentido de las palabras referidas de Iesu Christo, dalo a entender San Mateo con las que inmediatamente precedieron: *Vbi est thesauros tuus, ibi est cor tuum,* que dispara, y se precipita nuestro entendimiento, dexandose llevar de la aficion, a cosas terrenas en quien puso el gusto, que es tener llenos los ojos de humores estrangeros, y faltarles la limpieça, que tanto encarga el divino Esposo, alabando la que considerava en los ojos de su Esposa (Canticorum cap. 1. 14.) comparandolos a los ojos de Paloma; *Oculi tui columbarum,* no poniendo la hermosura dellos en el color, o variedad de su pintura, que esso es muy material, sino por la limpieza y fineza con que se mira, y remira en su Palomo, sin mirar a otra cosa: tales eran los ojos de la Esposa, que no se los dexava llevar de objeto terreno, puesta toda su aficion en servir, y agradar a su Esposo. Y en esse sentido, hablando con la Sulamitis, o Esposa religiosa, que todo es uno (Canticorum 7.4.) dize, que son sus ojos como los estanques de Essevon. *Oculi tui sicut piscinæ in Eßebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis,* significando la gran merced, el singular favor que haze Dios a religiosos, a quien dà ojos limpios, claros, de grande sabiduria, y conocimiento de estimacion, y aprecio del divino Esposo, con quien contraxeron matrimonio espiritual, y juntamente serenidad en ellos, que es gusto, y satisfacion de su estado de pobreza, aspereza, sugecion, y denegacion de propria voluntad, de obediencia hasta la muerte, que professan en la religion, donde no llegan, no alcançan las turbaciones, los vientos, los uracanes, las tempestades, que en el mar del mundo, los que viven en el padecen: dos calidades, proprias de los estanques, que por ser el agua dellos reposada, todo lo que puede ensuziarla, y inficionarla, lo echan a fondo, como en las religiosas, las riquezas, los deleytes, los passatiempos inmundicias que inficionan, las echan al fondo del menosprecio. La serenidad de los estanques nace de estar guardados de los vientos, que pueden mover, y turbar sus aguas, como en las religiosas, de los vientos de vanidad, estan guardadas, no tanto por las altas paredes, quanto por la observancia de sus constituciones y reglas.

Apretemos mas este pēsamiēto de la limpieza de los ojos interiores, con las palabras significantes, y de gran primor de la divina Esposa, en retorno de los loores y requiebros que le avia dicho su Esposo, refiriendo sus grandes perfecciones, con desseo de imitarlas,

(que

(que quiē alaba una cosa, bien muestra aver puesto la aficiō en ella, y apetecerla, de donde introduxo la buena cortesia, ofrecer el brinco, o joya que nos alaban.) Las palabras son: *Oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarum, quæ lactæ sunt lotæ, & resident iuxta fluenta plenissima.* Compara los ojos de su Esposo, no a los ojos del Palomo, sino a los mismos palomos en plural. *sicut columbæ quæ*, y a palomos blanquissimos, como lo dize, estar lavados con leche. Esto es, que son tan alvos como una leche, y que assisten junto a las corrientes de las aguas; y notese, que no dize que los palomos se vañassen en ellas, porque los ojos de Iesu Christo, no tienen que purificar, por ser limpios de su naturaleza. Significa en estas misteriosas palabras, que el Señor, no solo se mira, y remira en su Esposa, y con gran cuydado y solicitud la procura todo su bien, como el palomo el de su paloma: pero que se agrada notablemente de la limpieça de su paloma, como lo dan a entender ojos parecidos a los palomos blanquissimos; y estar junto a las aguas, es combidarla con ellas, para que se labe a menudo, y purifique, con el agua limpia que tienē junto a si, de las corrientes abundantes, y manantiales perpetuas de los santos Sacramentos, porque sus divinos ojos no arrostran a cosa inmunda, y asquerosa (Abacuch. c. 1. 13.) *Mundi sunt oculi tui, & respicere ad iniquitatem non potest.* Sō vuestros ojos Christo mio, tā limpios, que se ofenden de ver qualquiera mancha de pecado en sus siervos. Y aunque podrà dezir alguno, que es assi verdad, que el mistico Palomo y Esposo celestial, tiene esse cuydado de la limpieça de su Esposa: pero q̄ entre las palomas no se echa de ver essa limpieça, ni el reparar en ella: se desengañarà cōsiderando, q̄ la cōparacion se funda en lo que verisimilmente passa: porque estas aves aman tanto la limpieça, que como Eutymio y Theofilato dizen, huyen del lugar donde ay malos olores: y como en ellas es particular propriedad (que no se halla en otras aves) el darse osculos de paz, es muy creyble; que para esto amen naturalmente la limpieça: y para la mistica significacion y pensamiento mas levantado, es motivo maravilloso, pues para comunicar Iesu Christo su divino aliento y espiritu, se dexa ver, dessea mucho procuremos la limpieça de nuestras conciencias. No se puede huyr el cuerpo a unas notables palabras de Plinio lib. 10. cap. 36. Hablando de las palomas dize: *In est columbis quidam gloriæ intellectus, nosse credas suos colores varietatemque dispositam:* tienen un

no sè que de entendimiento vanaglorioso de su lindeza y hermosura las palomas, y casi nos obligan a pensar; que reparan, y hazen concepto de sus colores,y agradable variedad dellos,es dezir,que tienen sentimiento, que gustan, y se deleytan del buen color y variedad de su pintura: de donde parece seguirse necessariamente, hallan contento,y deleyte en la limpieça de su consorte. Y el cõbidar Christo a la Esposa con las corrientes de los Sacramentos,que aqui se dixo en profecia, parece se representò al vivo en el Bautismo de Iesu Christo en las aguas del Iordan, donde luego se vio una Paloma sobre su cabeça, que aunque es symbolo del Espiritu Santo, tãbien representa la Esposa la Iglesia santa, tantas vezes llamada Paloma en los Cantares, a quien Iesu Christo avia de comunicar su purissimo,y limpissimo espiritu,y aliento, en los osculos sobrenaturales,que tan afectuosamente apetece, y pide, y cuya suavidad tanto encarece, q̃ la aventaja a la del vino de celestial sabiduria.(Cãti.1.) *Osculetur me osculo oris sui,quia meliora sunt ubera tua vino.* Tãbien significa el combidarla a las corrientes de las aguas claras, el desseo que tiene,de que su Esposa satisfaga la sed,beviendo, y echandose a pechos en la fuente de la gracia,que es sola quein la apaga,como lo significò a la Samaritana.(Ioan.4.) *Qui biberit ex hac aqua,nõ sitiet in æternum:* porque las palomas,por ser de su natural calurosas, y sedientas,han menester bever largamente,como lo dize el mismo Plinio cap.35.lib. 10. Que nò beven como las otras aves, cogiendo en el pico la gota de agua,y alçando el cuello,sino entrandole todo, beven a grandes tragos,como el cavallo,o otros animales: *Cum bibunt, colla non resupinant,largeque bibunt iumentorum modo.*

Si los ojos de Iesu Christo, luz por essencia, Sol resplandeciente de la Iglesia,son tan espejados,y limpios,que quiere los de su Esposa,guarden la misma pureza,por ser la luz de los fieles,hijos suyos,y que no ay en ellos mezcla de cosa q̃ los inficione,como cõsentirà su Magestad,que los que hazen oficio de maestros y padres de almas, esto es, que son su luz y guia, y los ojos, que miran por su bien,los tengan tan entrapados, con el paño de ambicion, tan turbados con el corrimiento de cudicia, tan inmundos con los humores de la passion sensual, que socapa de virtud, modestia, y continencia, y tomando por instrumento la imprudente indistinta frequẽcia de los Sacramentos (fuentes claras, cuyo buen uso, limpia, y purifica las conciencias) introduzgan la antigua,y perniciosa secta que enseña

ña, se comunica el olorosissimo aliento, y fragrante espiritu de Iesu Christo, cō el sucio de sus asquerosas bocas? Si Iesu Christo hijo de Dios por eterna generacion, impecable por naturaleza, legislador absoluto por oficio, se allana al cumplimiento de la ley, sin que falte un apice dello: *Iota unum, aut unus apex, &c.* Que infernal osadia, es la que se atreve a dar licencia, y dezir, que en llegando un misera ble hombre, o una mugerzilla inorante, a tal punto, o grado de per fecion (mejor dixeran de vellaqueria) no le obligan los precetos de la Iglesia, no peca en la transgresion de los mandatos naturales del Decalogo, como se halle en la ocasion, donde pueda satisfacer su desenfrenado apetito? Que desatino, y furia contra el matrimonio santo, calificado por Christo, les obliga a persuadir, es invencion del demonio, a quien adoran? Verdaderamente se hallan tā lexos, de las calidades de la luz, que con razō podemos llamarlos tizones del infierno, que aunque atormentan, y abrasan, como el fuego, no dan resplandores de claridad. Estos tales (ay dellos, sino reconocē sus errores, bolviendose a Dios) si acaso tienen alguna sabiduria (q̄ lo dudo) si para mayor condenacion suya, tienen alguna luz, y conocimiento de las grandezas de Dios, no son antorchas sobre candelero, sino debajo del, o dentro de la lanterna instrumento para esconder en el la luz, y sacarla a su tiempo, y executar alguna traycion, o aprovecharse della, con intento de sus comodidades, y propios interesses, como dize san Agustin, y engañar mugerzillas livianas, que examinadas en las confessiones generales, descubren las inclinaciones, y afectos, y costumbres, y viendo de que pie coxean, hallando resquicio abierto, executan sus dissolutos intentos, y las ligan, para que no puedan buscar otros confessores, porque no se descubra su maldad, y ellas queden sin remedio. Veanse de la importācia desta dotrina, y como se deven huir semejantes conversaciones, y trato ordinario con mugeres. Sā Agustin, san Geronimo san Bernardo, san Cipriano, en diferentes lugares; Santo Tomas en el Opusculo 64. Basili de Vera Virg. Tertulian. contra Valent. & alibi sæpe. Nazianz. de præcep. ad Virgines, Xerson. de distinct. vera rei vis. à falsis. Y apenas ay Doctor sagrado, ni Escritor prudente, que no abomine la comunicacion, que oy està tan recibida, a titulo de espiritu, y perfeccion, con notable daño de la Republica Christiana.

Sā Agustin, luz clarissima, resplandeciēte, limpia, y sencilla, de tā subida

ſubida ciencia, y tan alta ſabiduria, que no ſe pudiera alcançar con el penſamiento, ni ſignificar con las palabras, ſin comprehender, la que en ſus eſcritos reſplandece: caſo impoſsible con fuerças naturales, a humano entendimiento, ſiendo neceſſario para eſſo particular favor de Dios. A ſanto Tomas Doctor Angelico, fue dado eſſe privilegio, para grande bien de la Igleſia; y de S. Aguſtin (eminente en todas facultades, ſuperior en la Teologia, y el primero q̃ la diſputó, y aclarò) como de fuente caudaloſa, y perene, bevio abundantiſsimamente, y rociò con el agua de Angeles de aquella doctiſsima ſabiduria de ſus obras: y los inumerables articulos de ſus queſtiones, caſi todos los fundò, y autoriçò cõ teſtimonios de ſan Aguſtin. A ſanto Tomas pues le vendra bien dezir (que yo no me atrevo) quan altamente hablò de Dios, de ſus perfecciones, y atributos, con quanto acierto, de las tres Divinas perſonas, y lo tocante a ſus propriedades, de donde le nacio hablar tan humilde, y profundamente de ſi, principio de ſus heroycas virtudes, y rara ſantidad, executando, y juntado las dos calidades inſeparables, que de la luz al principio dixe.

Santo Tomas nos diga, quanto le coſtò de cuydados, de trabajos, de deſvelos a aquella celeſtial lumbrera ahuyentar las eſpeſas tinieblas, que el demonio padre dellas, eſparciò por toda el Africa, de errores, y heregias, por medio de ſus falſos profetas, que a ſombra de virtud, tenian ofuſcada, y opreſa la Igleſia ſanta en aquella gran Provincia: *Qui ſub profeſsione contienntiæ ambulantes, circumceliones dicebantur.* Con preteſto de continentes, ſiendo deshoneſtiſsimos, corrian la tierra, y la contraminavan, y ſe llamavan *Circumceliones*, como lo refiere Poſidio Obiſpo Calamenſe, en la vida del grande Aguſtino. Diganos ſanto Tomas el valor, y esfuerço con que ſe opuſo, a la violencia, y quebrantò el orgullo de los Maniqueos, la gallardia en convencer a Fortunato en publica diſputa, la preſteza, y fuerça con que atropellò a los Donatiſtas, Arrianos, y Pelagianos; que por lo dieſtramẽte que hazia el oficio de paſtor, la vigilante defenſa, y guarda de las ovejas de Chriſto, le llamavã, eſtos impios, engañador, lobo, aſtuto, y fiero, digno de que le quitaran la vida, como diverſas vezes, pueſtos en azechanças, lo intentaron; pero no valian amenaças, ni baſtavan rieſgos, para deſcantillar un punto ſu conſtancia, y fortaleza, y como dieſtro Capitan, verſado en la milicia eſpiritual, y exercitado en los acometimien-

timientos, contra tantos enemigos, con quien estava en frontera, formava esquadrones diferentes, de Monasterios santos, donde se criavan soldados briosos, y arriscados, para qualquier empresa grã de, y'en fin un solo Agustino, con su gran saber, y obras santas, limpió la Africa de tan dañosas savandijas, puso en paz aquella Iglesia, y convirtio gran multitud de almas, ganandolas para el cielo, a fuerça del exemplo de su rara vida.

Esta fue tan agradable para la Magestad de nuestro Dios, que la la quiso gozar, como fruto a su paladar suave: y asi lo significan las palabras que a la Esposa religiosa le dixo el Esposo, que le vienen nacidas a San Agustin Padre de las Religiones; son admirables, y dignas de toda ponderacion (Canticorum cap 7.7.) *Statura tua assimilata est palmæ, & uberæ tua, botris; dixi, ascendam in Palmam, & aprehendam fructus eius, & erunt ubera tua, sicut botri vineæ.* Eres de tan gentil disposicion, y tan gallarda como la palma, y tus pechos son semejantes a razimos de uvas. Propuse de subir a la palma, y coger su fruta, y tus pechos daràn vino como los razimos de la viña. El intento desta comparacion es, certificarnos; que al passo que en las religiones Sulamites crecia la santidad, se yva en ella aumentando la sabiduria sobrenatural, la inteligencia de la espiritual dotrina, para instrucion de las almas, como quanto mas sube la palma, tanto mas se levãta la parra a ella arrimada, que con su favor arroja, pampanos, y sarmientos, que cargan de sabrosos y dulces razimos: esso se usava en Palestina, casar con los sarmientos las palmas, como acà arrimamos la vid a otros arboles: *Et vitibus ulmos*, dixo un Poeta. Para el intento pues, que avemos dicho, es àdmirable el symbolo, porque la palma lo es de la santidad: asi lo canta la Iglesia, tomandolo de David en el Psalmo 91. *Iustus ut palma florebit*, y por insignia de grandes Santos, se les dan palmas en las manos (Apoc. 7.9.) *Et palmæ in manibus eius*, por la insigne, y feliz vitoria que muestrã aver alcançado de quatro fuertes, y violentos enemigos, amor, y desseo demasiado de vivir: el primero codicia de riquezas, el segũdo ambicion de honras: el tercero, y el quarto, satisfacion presuntuosa de nuestro saber y juyzio. Quien a estos adversarios, o alguno dellos vive vendido, puede tenerse por infeliz; y quien Dios le ha sacado de su poder tiranico, alegrese de aver conseguido la perfeta libertad, y que ha llegado a la estatura y altura de la palma, a cuya grandeza llegaron los dicipulos de Iesu Christo, como antes

de

de aver triunfado destos rigurosos y grandes jayanes, se lo anunciò en el santo Evangelio, *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno cœlorum.*

El vino es symbolo de la sabiduria celestial, como se verà del cōbite que haze ella misma a los hōbres. (Prover 9.5.) *Comedite panē, & bibite vinum*, y el Esposo a sus amigos: *Comedite amici vibite, & inebriamini*: al gra, y embriaga espiritualmente la admiracion de los misterios sobrenaturales, conocidos, y revelados. Es pues San Agustin, Palma, y insignia juntamente suya, la palma, por las vitorias que alcançò de los dichos quatro enemigos, a que fue tan sujeto en su mocedad, principalmente a la satisfacion de su juyzio, que tenia en poco qualquiera parecer, que no viniesse, y se conformasse con el suyo: tirano que lè truxo rendidido, avassallado, y divertido, de los desseos fervorosos de servir a Dios, que las inspiraciones del cielo le davan, hasta que la fè verdadera, y senzilla en Christo, le reduxo a la desestimacion de si, y desengaño de sus discursos: y luego fue arrojando el vano afecto de honra, poniendola solamente en professar, y predicar a Christo crucificado, y abraçando la Evangelica pobreza, con notable menosprecio y fastidio de toda suerte de gustos y deleytes. Por este camino subiò a la altura de la palma, y de la suerte que ella por la parte inferior, es de aspero, grossero, y feo aspeto: pero allà arriba estan los hermosos ramos, y la fruta suave. Assi San Agustin en lo interior y aparente, aspero, desluzido, con ayunos continuos, penitencias rigurosas, vigilias profundas, despego de los bienes temporales, humildes sentimientos de sus pareceres, que le obligarō a escrivir retractaciones, y desdezirse de cosas que avia sentido, que todo le hazia feo a los ojos humanos: pero en lo alto, en su alma y vida, campeavan los agradables ramos de artes liberales, de elegancia, y facundia, de conocimiento de misterios divinos, y la fruta dulcissima de estremada santidad; de que dize Christo que quiere gozar, como luego diremos, por hablar de los pechos. *Et vbera tua botris*, de la Esposa religiosa, para denotar, que a ellos avia de criar innumerables hijos, dandoles en lugar de leche vino: esto es, nos persuadamos, que a los que se crian a los pechos de la religion, se les echa luego de ver, que no son niños criados con leche, manjar facil de digerir para estomagos delicados, esso es dotrina propria de niños, acomodada a su corta capacidad, sino que en lugar de leche, mamaron vino de excelente dotrina, bevida propria

para

para complexiones fuertes, de que gozan los que estan muy adelante en el conocimiento de Dios.

Pechos abundantissimos de San Agustin, que estan vertiendo vino de superior doctrina, con que ha criado innumerables varones excelentes, de pensamientos altos, de contemplacion levantada, despreciadores de pompas vanas, de aspera vida, y severa mortificació: que a la verdad, lo que se aprende fuera de las religiones en el siglo, todo es leche de niños, de principiantes: lo q̃ dixo San Pablo (1. Corinth. 3.) *Lac potum vobis dedi, tanquam parvulis in Christo.* Heme acomodado a vuestra niñez, enseñandoos dotrina facil de percebir, como una leche de bever Y añade de otros, que pudieran estar destetados, y comer de todo. *Cum deberetis magistri esse, propter tempus facti estis quibus lacte opus sit:* como gente ruda, no acertays a salir de los principios: dotrina buena, la que en la leche se significa; pero mezclada con la dulçura de los bienes temporales, de gustos licitos, regalos, honras, cumplimiento de propria voluntad, que si bien entre seglares, se puede, y se halla el rigor, esso es raro, y sobre su estado: pero en las religiones es frequente, ordinario, comun, de professión, e Instituto, dentro de los limites de su estado: en ellas, desde luego, se aprende a ser personas, de arte mayor, y las aparentes perfecciones de acá fuera, que admiten entretenimiétos de gusto, plato regalado, vestido en lo interior blando, afectos de ambicion, y dasseos de ser estimados, y señalados con el dedo por Santos, comunicacion continua a todas horas, y ocasiones con mugeres, y con grande demonstracion de amor, afecto conocido, pegajoso, y de cuydado, a las hijas de confession, y correspondiente, tengamoslas por sospechosas, si ya no queremos desde luego condenarlas por embuste diabolico: no son los tales como san Agustin, con muchas leguas, y éste varon santissimo el trato cõ las parientas (por las que con ellas venian) le escusava.

Asi era el fruto desta preciosa palma, tan suabe, que le escogiò Iesu Christo para si, y se dispuso a gozarle. *Ascendam in palma, &c.* el subir a la palma, y coger su fruto, es la consumacion del espiritual matrimonio entre Dios y el alma de Agustino: significa tambien, que el divino Esposo quiere gozar de la devocion de su Esposa religiosa, y de la del gran Padre de las Religiones por el consiguiente: porque la devocion se representa en los cabellos, y estos los compara el Espiritu Santo a las elatas de la palma, que son sus cabellos. (Canticorum 5.) *Comæ capitis eius, sicut elatæ Palmarum:*

C porque

porque el divino Esposo Iesu Christo nuestro bien, fue el primer devoto, esto es dedicado, y consagrado al cumplimiento de la voluntad de su Padre, y obediencia, hasta dar la vida. El Hebreo lee: *Appræhendam elatas palmæ*. Y luego dize, que de los pechos desta palma, de la dotrina altisima de Agustino, gozen en buē hora, los capazes della: *Et erunt ubera tua sicut botri vineæ*. No dize el Esposo que deste vino quiere gozar su Magestad; dando a entēder, que el fruto de la palma, le reserva para si, y el de la vid, que se reparta entre sus fieles; porq̃ el beneficio de la dotrina, no es para criar, y aprovechar a Christo, sino para quien recibe el bien de ser enseñado, como dize nuestro Evangelio: *Vt luceat omnibus qui in domo sunt*. Si bien en el dotrinar, se haze gran servicio a Iesu Christo; y en esse sentido se puede dezir; goza esse fruto, por aquella regla general, tā piadosa, que dio su Magestad: *Quod uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis*. Y a esse sentido dixo, en otro lugar de los Cātares: *Comedi favum, cum melle meo, & bibi vinum, cum lacte meo*.

Goza pues Dios de la grā devocion de San Agustin, de aquella continua soledad, de aquel retiramiento eremitico, de su alta cōtemplacion a solas, y del vino suavissimo de su altissima dotrina goza toda la Iglesia, participan los que de sus escritos se valen, que hazen doctos, y Doctores, y no debiera recibir el grado quien no probará largos cursos en su escuela. Si queremos tener gran inteligencia de la Sagrada Escritura, a san Agustin acudimos; si buscamos conocimiento de misterios divinos, el santo Doctor nos ofréce abundante materia para alcançarla: si apetecemos sabiduria moral, que componga costumbres, reprima apetitos, enfrene desseos, llenos estan sus escritos de admirables documentos, provechosos precetos, y reglas saludables; si nos lleva la voluntad al estado de perfeccion, es dechado della: si andamos en busca de valiente dotrina, de espada penetrante, para ofender, y defendernos de perfidos herejes; el nos pone en las manos las armas, y da las reglas para jugarlas diestramente, y descubre por dōde avemos de hazer la herida, y manifiesta sus engaños, estratagemas, y minas, para q̃ veamos por donde an de contraminarse. Este santo varon, es uno de aquellos sesenta esforçados de la guarda del diuino Salomon; con cuya vela puede reposār, y dormir a sueño suelto en su lecho, sin miedo de los temores noturnos. (Canticorum 3.) *En lectulum Salomonis sexaginta ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios propter timores nocturnos*. El lecho de Salomon representa la

dotrin-

dotrina Apostolica, Catolica, q̃ tãto agrada al Rey pacifico Christo, que en ella reposa, y descansa, como en blando y regalado lecho, cuyo sossiego, y sueño dulce, depende de la conformidad, ye unidad de una fè santa, y los Doctores Sagrados, que con las armasr de la palabra de Dios (que es la espada mistica: *Gladius est Verbum Dei*) defienden esta concordia, y uniformidad, con los soldados de la guarda, que hazen la centinela, y guardan el sueño al verdadero Salomon: y son sesenta, porque eran tantos los que assistian inmediatamente a la persona de Salomon para su defensa, como si dixeramos los de Espinosa de los Monteros, de que se haze la Guarda Española del Rey nuestro Señor, por su antigua fidelidad, y valẽtia. Dize que todos tenian espadas: *Omnes tenentes gladios.* El Hebreo lee: *Alligati gladijs.* Que estavan atados a los montantes, o alfanjes, para significar que los Doctores de la Iglesia, andan atados a la espada de la palabra de Dios; esto es, que si se valen della, no para torcerla, ni arrojar tajos, y reveses, a diestro, y a siniestro (como dizen) acomodando el sentido a su antojo, y fines particulares, como hazen los inorantes, atienense a la palabra de Dios, sin dexarla de las manos, segun que la Iglesia santa, y la comun de los interpretes la entienden: *Propter timores nocturnos.* Añade, porque ay lechuças, que con sus graznidos inquietan: murciegalos, y buhos: esto es, gente que de noche, y en tinieblas (aparejadas a trayciones, y hechos infames) se juntan a cumplir el precepto que estorvan al santo matrimonio, y a ellos no se les puso: *Crescite, & multiplicamini.* Genesis.

Con que arte, y destreza jugò san Agustin de la espada reluciẽte de la palabra divina; diganlo los herejes que al blandearla, a los resplandores que salian della, se ponian en huida, medrosos de llegar cuerpo a cuerpo a batallar con el. Diganlo las verdades vivas, y eficaces, con que hirio mortalmente los enemigos de la Iglesia, conservando a pesar de inquietos dogmatizadores, la concordia de la dotrina Evangelica, en que se aventajò de manera, que se puede, y se le deve dar, el titulo de Capitan de la Guarda del divino Salomon, por cuya excelente dotrina, duerme en el lecho de paz de la Iglesia, y todos somos amparados, è instruidos en el servicio de Dios, para que de su luz nos aprovechemos, huyendo los tropieços, que en el mundo se ofrecen, con que merezcamos, por la divina gracia, acompañarle en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

F I N.



ADDICIONES, A LA SEGVNDA PARTE DE LOS SERMONES DEL PRESENTADO FRAY IAYME Rebullosa Predicador General de la Orden de Predicadores, y Letor de sagrada Escriptura de la Catedral de Vrgel.

SERMON PRIMERO DE SANTA Caterina Virgen, Martyr, y Patrona nuestra.

Simile est Regnum cœlorum thæsauro. Matth. 13.


O Tanto por ser nuestra ilustrissima Patrona Virgen, Martyr, y Predicadora Caterina, hija de Reyes, y ricos, quāto por auerla escogido para Reyna, y Esposa suya, el que es Rey de Reyes, y deposito de los tesoros del Eterno Padre, tomò vn tiempo por motiuo nuestra sagrada Religion, para aplicarle el Euāgelio que en esta su solemnidad se nos a cantado, escrito por el Euangelista san Mateo, en el qual no se trata sino de tesoros, perlas, piedras preciosas, y lançes tan acertados, con que satisfecho ya el desseo, queda aun que desechar. Para que acertemos a ver, como estas riquezas del Euangelio son symbolo de las mas estimables, y estimadas de Caterina, pidamos la diuina gracia por intercession de Maria Virgen, diziendo. Aue Maria.

ENtre la tanta variedad de pareceres, que se ve en los santos Padres, y Doctores sagrados, acerca de la inteligen-

cia destas tres parabolas de nuestro Euangelio, y la correspondencia con q̃ van trauadas vnas con otras, me à parecido reparar en vna notable aduertẽcia, q̃, despues de auerlas declarado, nos da acerca dellas el Dotor Vgo de santo Caro ilustre expositor de toda la Biblia, y Cardenal primero de nuestra Religiõ de Predicadores, diziẽdo assi: *In istis trib' parabolis, tria genera perfectorũ significantur: scilicet, Virgines, Martyres, & Prædicatores. Virginitas enim, thesaurus est absconditus: Margarita, qui est lapis preciosus, & per multas tonsiones fit preciosus, Martyres significat: & sagena Predicatores.* Son estos tres estados de Virgen, Martyr, y Predicador tan illustres, que ademas de la corona de gloria essencial que se le da por premio en el cielo, se les concede otra de gloria accidental, que llaman los Theologos, *Aureola*, conforme a tres victorias que alcançã de tres enemigos. Del Mundo, resistiendole asta perder la vida por el Martyrio. Del Demonio, ahuyentado sus tinieblas, no solamente de nuestras almas, sino tambiẽ de las de nuestros proximos, mediante la luz de la predicacion. Y de la carne, perseuerando asta la muerte Virgines, como nacimos. Por cada qual destas, *Aureolas*, se configura el alma con Cristo nuestro Señor. Por la de Predicador: porq̃ Cristo, siendo la ciẽcia del Eterno Padre, nos predicò, todo lo q̃ del supo, q̃ a nosotros nos conuenia saber. *Omnia quæcunq; audiui à Patre meo, nota feci vobis.* Por la de Virgẽ, porq̃ Cristo fue la Idea de toda limpieza; de donde es, que para desposarse con vn alma, le pide por dote este don de la Virginidad, como lo significa el Apostol, *Despondi enim vos vni viro, Virginem castam exhibere Christo.* Por la de Martyr, en razon de la particular consimilitud que tiene con la passion sacratissima del mismo Señor; *Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem, complantati facti sumus similitudini mortis eius.* Con todo esso, si entre ellas queremos azer comparacion, echaremos de ver claramente, como vnas a otras se soprepujan y auentajan. Porque la predicacion, corresponde al ser racional, que parece la mejor pieça de nuestro arnes; el Martyrio, sugeta y auassalla a la iracible, y, la Virginidad a la concupiscible; la de Predicador, excede en el obgecto, q̃ es la summa verdad intelligible; la de Martyr, excede en la terribilidad; y la de Virgẽ, en la perpetua y cõtinua guerra ciuil, y en el estado de Esposa de Cristo. Como esta, es la mayor guerra, tengola tãbien por la mayor vitoria. Quãtimas, q̃ al Mundo y al Demonio vẽcionos los Cristo. Del mundo, nos dixo el mismo

Hugo Carẽ. in Matth. c. 13.

Iohã.

1. Cor. cap. 1

Roma.

Ioan. 16. mo; *Confidite quia ego vici mundũ*: Ioan. 12. y del Demonio, *Nunc Princeps huius mundi eijcietur foras.* Y enemigos ya vna vez vencidos, faciles son de vencer. Assi es. Pero contra la Carne, nunca Cristo tuuo guerra, experimental en su persona, porq̃ su carne santissima siempre le fue sugeta, y assi no vuo, de q̃ auer victoria contra ella. De donde colijo, como è dicho, q̃ la corona de Virgen excede en esto a la de Predicador y de Martyr. En especial, q̃ la corona de Predicador se da a muchos, q̃ al principio erraron en la dotrina, pero retrataronse despues, y boluieron a surzir, y recuperar el daño, como Augustino y otros: y aun la de Martyr gozã algunos, q̃ si bien al principio cõ el miedo de los tormentos y flaqueza de la carne se retiraron, con animoso pecho, boluierõ despues y murieron cõfessando la fe. Pero la Aureola de Virgẽ, quiere perpetua vitoria, por ser esta virtud como vaso de vidrio, que quebrado vna vez, no se suelda, como lo dixo S. Geronymo, de quien tomò el derecho estas notables palabras: *Cum omnia possit Deus, suscitare nõ potest virginẽ post ruinam.* Que la Virginidad perdida, no es capaz de restauraciõ y reparo. Destos tres estados pues tan ilustres y auẽtajados con los mas insignes lauros y coronas de gloria accidẽtal en el cielo, son simbolo, como nos

D. Hiero. Euslo. de cust. Virg. Dis. 32. 5. cap. si Paulus.

á dicho el Carense, las tres parabolas de nuestro Euangelio. Ora veamos de que suerte.

Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito, &c.

Esta es la primera parabola, y en su declaracion nos à dicho Vgo, q̃, *Virginitas thesaurus est absconditus.* Es la Virginidad tesoro, y tesoro ascõdido, y para saber q̃ merece nõbre de tesoro, basta la calificaciõ de san Bernardo, quando alborotada su casa, por auerle oydo dar vozes q̃ ladrones lo acometiã, dixo; *Vere latro affluit*, (solicitaualo vna muger desonesta, y llamala, ladron) *qui irreparabilẽ castitatis thesaurũ furari volebat.* Es tesoro, y ascandido en el cãpo deste cuerpo miserable, *Thesaurus absconditus in agro.* O llamase asconndido, porq̃ precioso; segũ la frasis ordinaria de la S. Escriptura, q̃ a las cosas de mucha estimaciõ y precio acostumbra llamar ascondidas. Y assi dõde nosotros leemos en el Salmo, *De absconditis tuis adimpletus est venter corũ*: leen otros, *de pretiosissimis tuis.* Quereys ver agora q̃ tã precioso tesoro es el de esta virtud de la Virginidad? Mas quiẽ acertará a dezirlo? El Espiritu de Dios nos dexò escrito por ley de desengaño, q̃ el mayor encarecimiẽto es corto para põderar dignamente la santa virtud de la continencia; *Omnis ponderatio non est digna continentis animæ.*

Hugo.

In vita. D. Berna.

Psalm.

Eccle. 26

animæ. Donde el Cartusiano, *Nullum bonum corporale æquiualet Continentię:* y Vgo Cardenal, *Nihil in rebus creatis reperitur, quod tantę virtuti comparari poßit.* Es cosa admirable ver lo que todos los Santos a vna nos dizen desta sagrada virtud. Las grandiosas alabanças con que la celebran. San Gregorio interpretando vn lugar del Genesis, la llama monte alto y encumbrado, *Virginitas altus mons est;* y sobre Ezechiel, la da nombre de flor hermosissima, no flor siluestre sino regalada y de jardin, *Flos in horto est Virginitas.* S. Ambrosio en sus oficios; *Quanta est Virginitatis gratia, quę meruit à Christo eligi, vt esset corporale Dei templum, in qua corporaliter habitauit plenitudo diuinitatis?* Y en el libro que intitulò desta virtud, califica por la ermosura mayor y mas estimada al alma que la possee: *Pulchritudinē quis potest maiorem ęstimare decore Virginis, quę amatur à rege, probatur à iudice, dedicatur Domino, consecratur Deo.* San Cipriano glorioso la llama, *Soror Angelorum victoria libidinum, regina virtutum, possessio omnium bonorum.* Hermana de los Angeles la llama, y quiça alude a lo que dixo el Señor, que los Virgines en el cielo, *sunt sicut Angeli Dei;* que assi lo entiende san Ambrosio; y S. Cipriano les dize, *Angelis Dei estis ęquales;* y san Augustin, a la Virginidad la llama, *Angelica portio;* san Bernardo, *Angelum de homine facit.* Y aun a san Pedro Crysologo pareciendole poco, el auer dicho que los Virgines son yguales a los Angeles, añade, *Virginitas hoc obtinet viribus quod habet Angelus ex natura:* que lo que el Angel alcança por naturaleza, se gana el Virgen por fuerças; y luego: *Angelicam gloriam acquirere, maius est quam habere.* Para la explicacion mayor y mas plena desta mayoria que tienen los Virgines sobre los Angeles es admirable este lugar de Isaias: *Hęc dicit Dominus eunuchis: qui custodierint sabbatha mea, & elegerint, quæ ego volui, & tenuerint fœdus meum, dabo eis in domo mea, & in muris meis locum, & nomen melius a filijs, & filiabus, nomen sempiternum dabo eis, quod non peribit.* A nuestro proposito interpreta estas palabras san Augustin, y el Padre san Ambrosio en la exortacion a las Virgines, san Geronymo, san Basilio, y san Gregorio; mostrando las mejoras que tienen los Virgines sobre los Angeles a quien el Profeta llama hijos de Dios como a todos los justos, a los quales con todo esso antepone los Virgines, porque esta virtud no se halla propriamente en los Angeles. Aparaciole vn Angel al sagrado Euangelista S. Iuan, y postrandose por el suelo para quererle adorar, lo detuuo diziendo, *Vide ne feceris, conseruus enim tuus*

Dionisius. Hugo. D. Grego. in Genes. 19. & in Ezech. D. Amb. D. Cip. de Virgi. Mat. 22. D. Amb. libr. 1. de Virgi. D. Cipri. D. Aug. li. de Virgi. c. 23. D. B[er]. Epis[t]. D. Ch[rys]. ser. 3... nuncia[t]. Isai. 5[6]. D. A[ug]. de sa[ncta] Virg. c. 23. & 24. D. Amb. D. Hie[r]. D. Basi[l]. D. Gre[g]. 3. p. pastoral. ... 29. Apoc. 19.

tuus sum. Estraña nouedad, y que à obligado a los Doctores y Santos, que especulassen la causa della. Y llamola nouedad, porque en la Sagrada Escritura del Testamento viejo leemos que Lot adorò a vn Angel, y Iosue a otro. Pues porq̃ agora no, como entōces? *Quid est,* (pregunta el diuino Gregorio) *Quod ante Redemptoris aduentum Angeli ab hominibus adorantur, post modum vero adorari refugiunt?* El Padre san Augustin, y su eco ordinario el Angelico Tomas, dizen q̃ este Angel del Apocalipsi, *Tanto cum splendore apparuit, vt Christus ipse existimari potuerit a Ioanne;* y asi viendose adorar como à Dios, rehuso el Angel este culto, como deuia. Otros se persuaden que el Euāgelista de ninguna manera se engaño, sino que echo de ver que era Angel, y la adoracion que quiso darle no era de Latria, sino solamente reuerenciarlo como a espiritu Bienauenturado y glorioso, que es la adoracion que Lot, y Iosue dieron a los Angeles; y q̃ el auerla admitido de vos entonces, y no agora de Iuan, fue porque respectò en el, aquel don y gracia tan auentajada que le auia comunicado Dios, de espiritu de Profecia; ò verdaderamente los muchos trabajos y persecuciones que padecia por Christo: que no menos que esto los estima el cielo. Otros lo atribuien a la dignidad de Sacerdote y Pontifice de la ley de gracia, que con razon reuerencio el Angel en Iuan; como aquel que por el poder que tenia de perdonar pecados y cōsagrar el cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor, era superior al mayor de los Angeles, y no menos Angel q̃ ellos en razon desse ministerio como lo dixo el Profeta Malechias, *Quia Angelus Domini exercituum est.* Los mas de los Padres antiguos ni lo atribuyen a esso, ni a essotro, sino a la reuerencia que tubo el Angel al inefable misterio de la Encarnacion, a cuia causa, despues que ve que Dios se à echo hombre, no permite que el hombre lo adore, aunque antes que esso fuesse, lo permitia. Asi lo tiene san Ambrosio, Ruperto, Ricardo Victoriense, Haimon, Beda, Ansberto, Pannonio, y Hugo Cardenal. San Gregorio lo dixo bien, respondiendo a la dificultad que arriba propuso, por estas palabras, y ablando en particular deste caso q̃ tratamos del libro del Apocalipsi: *Quia naturam nostram quā prius despexerant, postquam hanc super se assumptam conspiciunt, postratam sibi videre pertimescūt.* Y notese la consequencia que desto saca el Sagrado Doctor. Admirables son todos estos modos de dezir, en la declaracion de las palabras que tratamos, y todos dignos de la

Marginal notes: Genesi. Iue. 5. D. Greg. 8. in Euā. — D. Aug. q. 61. in Genes. & l. 20. cō. Faust. q. 21. D. Thom. 2. 2. q. 84 a. 1. ad. 1. — Malach. — D. Amb. Rupert. Victoriēs. Haimon. Beda. Ansbert. Pannon. Carensis. D. Grego.

de la reuerēcia y respecto q̃ se deue a sus Autores, q̃ es dezir, sũma: pero a las cinco interpretaciones dichas, desemelicēcia para añadir esta postrera, que es propia de la materia que tratamos; y sea, q̃ la causa porque el Angel no admitio las cortezias q̃ cō tanta vrbanidad le ofrecia el sagrado Iuan, y rehuso la adoracion que como a espiritu glorioso queria darle, fue por reuerenciar en el, la santa virtud de la virginidad de que Dios con tan particulares ventajas lo auia illustrado, y por la qual era en alguna manera superior a los Angeles, como nos a dicho san Pedro Crisologo. Tiene este parecer el santissimo Cardenal Pedro Damiano, y en el primer sermon de los que hizo de las excelencias del sagrado Euangelista, lo declara con estas notables palabras. *Refugit obsequium ab illo Angelus suscipere quem nouerat apud communem iudicem locum gratiæ familiariter obtinere. Noluit adoratorem, quem decernebat æqualem; fratrem recognouit, sociũ iudicauit, subiectionis obedientiam non accepit. Quamuis enim in omnibus sanctis semper sit Angelicæ munditiæ contubernalis, & cognata virginitas, beatus tamen Ioannes tanto reliquos virgines superat, quanto virginitati Beatæ Mariæ per sedulitatis ac perpetuæ custodiæ meritum appropinquat, a qua sola videlicet præceditur.* A quien le pareciere mucho, lo que asta aqui auemos dicho del thesoro ascōdido de la santa virginidad, escuche atento, suplicoselo yo, como S. Gregorio Nazianzeno, ponderando, que las almas virgines, en quanto les es possible, procuran imitar la misma pureza de Dios, llamò a la santa Trinidad, virgen primera, en estos versos q̃ cōpuso en su alabāça.

D.Dami.

Prima Trias virgo est, siquidem Patre natus Anarcho
Filius est, nec enim Pater ortum traxit ab vllo,
Vt pote principium rerum, & vitalis origo:
More nec humano generauit sanguine natum, &c.

Naziāſ carmine de virgitate.

San Cipriano llamo a la virginidad, imagen y retrato de Dios, y muy parecido a su inefable pureza; *Dei imago, respondens ad sanctimoniam Domini; illustrior portio gregis Christi.* S. Basilio, en el libro de la verdadera virginidad, *Magnũ quidē vt vere dicam, est virginitas; incorruptibili Deo, vt summatim dicam, hominem similē faciens.* Y esta incorruptibilidad q̃ Basilio santo señala en Dios, es lo mismo q̃ virginidad, como lo quiere el Padre S. Geronimo interpretando lo que S. Pablo dixo a Tito, *In omnibus te ipsum præbe exemplũ bonorũ operũ, in doctrina, in integritate; idest in incorruptione & virginitate.* Demanera que la virginidad no solamente es virtud angelica, sino grandeza diuina y nobleza soberana. Y asi donde nosotros leemos en el Salmo,

D. Cipr de discip & habitu virginum.

D. Basil

Ad Titum ca. 2. D. Hiero

Psalm. 2. mo, *Aprehendite disciplinã*; otros trasladan del Ebreo, *Osculamini filium*; y aun otros, *Adorate puritatem, idest virginitatẽ*, como cosa diuina, y digna al parecer de summo honor y reuerencia. Y viene bien con esto lo que refiere Eusebio, del Emperador Constantino Magno, que, *Virgine cum chorum tantũ nõ adorabat, istic habitare Deum, cui se puellę deuouerãt arbitrabatur*, à las santas virgines les tenia tanto respeto, q̃ solo le faltaua adorarlas, para que se persuadiesse el mũdo las veneraua como a Dios: y de aqui tomo motiuo la gentilidad para poner a la Virgẽ, entre los signos del cielo, como cosa diuina, segun es parecer de S. Geronimo. Soberana virtud. Diuino tesoro.

Euseb. li. 4. de vita Cõstãtini.

Quem qui inuenit homo abscondit, & pre gaudio illius vadit, &c.

D. Hiero. lib. 1. aduersus Iouenianum.

QValquier de las Virgines santas, q̃ se alla en possessiõ de tan gran thesoro, q̃ põga su vigilancia toda en esconderlo, como el mercader de nuestra parabola, no me admiro; como ni tampoco, de q̃ las almas que alcançan noticia de su valor, den Reynos enteros por alcançarlo; diziendo, *Regnũ mũdi & omnẽ ornatũ seculi cõtẽpsi*. Y aũ dando tanto es cõprarlo barato. Pero cõprado, pongan toda su vigilacia en ascõderlo. Quiero dezir no se descuyde el alma virgen, q̃ auentura a perder mucho, quãdo pierda tan gran tesoro. O valasme Dios, ȳ si a las semejãtes tan dichosas acertasse yo a dezirlas, lo q̃ los Santos y la Sagrada Escriptura les predican esta verdad! San Cipriano emprendiẽdo este assũpto, dize: *Nunc nobis ad virgines sermo est, quarũ quo sublimior est gloria, maior est cura. Flos enim est ille*, (y noten q̃ la llama flor, y sugeta como flor, a innumerables accidentes, q̃ por momentos la amenazan) *Ecclesiastici germinis, decus atq; ornamẽtũ gratię spiritualis. Claude vas tuum* (añade S. Ambrosio) *Ne vnguentum effluat; claude virginitatem, verecũdia loquẽdi, & abstinentia gloriãdi.* Marauillo sa llaue! Admirable escriptorio para guardar tã grã tesoro, y todo es biẽ menester. Puso Salomon dos grandes colũnas de bronze en el Tẽplo, *Capitella autem quæ erant super capita colũnarũ quasi opere lilij fabricata erant.* Cosa digna de consideracion, q̃ para sustentar dos açucenas, se labrassen dos colũnas tan grandes, y de brõze. Pero es el misterio, mostrar la alteza y celsitud de la virginidad, cuio simbolo es la açucena; la dificultad de alcãçarla, q̃ es como trepar por colũnas de bronze; y finalmẽte el valor, y fuerças q̃ se requieren para sustẽtarla y perseuerar en ella, no menores q̃ de colũnas de brõze, esto es grã des y fortissimos auxilios de la diuina gracia, los q̃ basten para sustẽtar el peso desta cãdidissima açucena. Y es de notar, q̃ la

D. Cipri. li. de virg.

D. Ambr.

3. Reg. 7.

vna destas dos columnas se llamò, *Iachin*, y la otra tenia por nombre, *Booz*; nõbres entrambos, que cada vno de por si significa, *Fortitudinem*: para que se entienda, es menester duplicada fortaleza para sustentar el peso de la açucena de la virginidad; esto es, auxilio de la diuina gracia, y valerosa cooperacion del libre aluedrio juntamente: Al fin no es empresa de couardes, pues dixo san Augustin, que, *Inter omnia Christianorum certamina, sola duriora sunt prælia castitatis, vbi cotidiana est pugna, & rara victoria; grauem castitas sortita est inimicum, qui quotidiè vincitur & tamen timetur.* De aqui nacen los tantos consejos que los Santos dan para acertar a cõseruar esta virtud, y esconder este tesoro, por no perderlo. Son innumerables, pero admirables todos y de sũma importancia. San Geronimo escriuio vn tratado deste sugeto. San Augustin particularmente en el libro, *Ad sacras Virgines*, dize que la que lo es, *Primitus publicos debet vitare cõspectus, & platearum frequentiam deuitare, atq; in domo posita operi, vel lectioni diuinæ insistere; nec ornatu capitis, nec habitu comæ, nec oculis erectis aut letis, sed criminibus ad terram cum vultu demisso procedat; ab omni inuerecundo sermone se abstineat, non sermonis iactantia, nec diuitijs, nec generis nobilitate se extollat, sed in humilitate & paupertate spiritus Christo accepta debet quandiu vixerit permanere.* Mas para que me canso en referir autoridad de vno y de otro Santo, si apenas ai alguno que no aia dicho mucho deste sugeto, y para referir sus dichos seria menester azer vn grande libro? Como puede dezirse en vn sermon, lo que Tertuliano, san Cipriano, san Gregorio Nazianzeno, san Basilio en el libro de la verdadera virginidad, san Ambrosio en el, *De institutione virginis*, y en los tres libros, *De virginibus*, y (por no dezir de otros) san Efrem Syro, en el sermon, *De santa virginitate*; nos an dicho y tan profundamente predicado? Dize tan solamente, que siẽdo la açucena, simbolo de la virginidad, como arriba vimos, y lo tiene expressamente san Ambrosio en el libro primero, *De virginibus*, las seis hojas con que tiene esta ermosissima flor, cercados los seis granitos dorados que tiene en medio, seran simbolo de seis cõdiciones principales que se requieren para guardar este precioso tesoro de la virginidad. Es la primera, la sobriedad y templança en el comer y beuer; y assi despues de auer dicho el Apostol, *Non in comessationibus, & ebrietatibus*, añade luego, *Non in cubilibus & impudicitijs*, que son las consequẽcias de aquellas premissas. La segũda, huir de toda ociosidad; y assi

D. Aug. Ser. 250. de temp.

D. Hiero. de custodia virg.

D. Aug.

Tertul. de vel[...] dis. & [...] cul. u.[...] mi.

D. Cip[...] de disc[...] na & h[...] bitu.

D. Naz[...] vbi su[...]

D. Basi[...]

D. A[...] bros.

D. Eph[...]

Rom.

y afsi leemos en el Profeta Ezechiel, *Hęc fuit iniquitas Sodomę sororis tuę, superbia, saturitas panis, abundantia, & otium ipsius & filiarum eius*: y en el Eclesiastico, *Mitte illum (idest seruum) in operationem, ne vacet, multam enim malitiam docuit otiositas.* La tercera, el desprecio de vestidos, adereços, y galas; pues como leemos en el libro de los Numeros, las mugeres Moabitas, para atraer a su amor deshonesto los hijos de Israel, procuraron engalanarse, quanto les fue posible. La quarta, guardar los sentidos, y en particular poner estrechas guardas a los ojos, segun el consejo del Sabio; *Oculi tui recta videant, & palpebrę tuæ præcedant gressus tuos*; pues como dize en otra parte, *Fornicatio mulieris in extollentia oculorum, & in palpebris illius cognoscetur.* Y asi da vozes el Profeta Geremias a los Padres, *Docete filias vestras lamentum, & vnaquaque proximam suam planctum, quia ascendit mors per fenestras*, por las quales entiende sin duda los sentidos. De donde es, q̃ Dauid por mirar incauto, caiò; y Dina por ser demasiado curiosa perdio la Virginidad; y aun, segun es sentencia de Isidoro Clario, si a Sanson permitio Dios nuestro Señor que le arrancassen los ojos, fue por auer sido libre en mirar. Sea la quinta, ablar poco y muy considerado, viuiendo siempre con las ansias del que dezia, *Quis dabit ori meo custodiam, & super labia mea signaculum certum?* Que en efeto es mas que cierta la sentencia del Apostol, *Corrumpunt mores bonos colloquia mala*: o como otros leen, *Confabulationes pessimæ.* Es finalmente la sexta y vltima guarda deste tesoro de la Virginidad, euitar ocasiones y huyr de todas por minimas que sean; que es el consejo que le dieron al santo Loth, *Salua animam tuam, noli respicere post tergum tuum, nec stes in omni circa regione.* Con estos seys Iayanes manda la sagrada Escriptura que guardemos este preciosissimo tesoro de la Virginidad, y lo lleuemos ascondido y cerrado baxo de essas seys llaues. Asi lo aze quien estima en algo todos los bienes que vendio para comprarlo, y precia lo mucho que deue tan gran tesoro de tesoros; que quien no, *Depredari desiderat*, dize el Padre san Gregorio. Pero lleguemos ya a la segunda parabola de nuestro Euangelio.

Ezec.16. Eccl.33. Num.25. Prou. 4. Eccle.26. Hier.9. Isidor. Clarius. Schol.in Iudic.14. Eccles.22 1.Cor.14. Gen. 19. D.Gregorius.

Simile est Regnum cœlorum homini negotiatori quærenti bonas Margaritas, &c.

POr la Margarita, perla, o piedra preciosa desta parabola

bola quiere nuestro Cardenal, que entendamos al sagrado Martirio y estado de Martyres, *Margarita Martyres significat.* Y quiça la negociacion del Mercader que busca esta perla, dize el feruoroso desseo que los grandes Santos tienen de padecer Martyrio por Cristo nuestro Señor. Los grandes Santos digo: porque el Martyrio no es sino para los muy gigantes en santidad, pues arguye grado eroyco de fe, de esperança, y de caridad. Tal era nuestro Patriarca y Padre santo Domingo, de quien dize la Iglesia, *Sitiebat seruus Christi Martyrium sicut sitit seruus ad aquæ fluuium.* Y assi el venerable Beda, interpretando aquellas palabras de los Cantares, *sicut fragmen mali punici genę tuæ*, a demas de mostrar, como de los Martyres le resulta a la Iglesia notable ermosura, los llama, *Prima & eminentiora Ecclesię membra.* En lenguage de Santos es muy ordinario, atribuyr la creciente de la Iglesia, a las persecuciones que los Martyres padecen, y a la sangre que derraman. San Iustino Martyr en el Dialogo, *Cum Triphone*, lo dixo con particular elegancia; *Vt enim vites putatione ad vbertatem prouocantur, ita Ecclesia persecutionibus crescit:* y con no menor, el Antiquissimo Tertuliano en el capitulo vltimo de su Apologetico; *Plures efficimur, quoties metimur à vobis, semen est sanguis Christianorum:* y san Leon Papa en el primer sermon del glorioso san Pedro y san Pablo, *Non minuitur persecutionibus Ecclesia, sed augetur, & semper Dominicus ager segete ditiore vestitur, dum grana, quę singula cadunt, multiplicata nascuntur:* y san Iuan Crysostomo en el sermon de los Santos Martyres Iuuencio, y Maximo, *Sicut plantę irrigatæ magis crescunt, ita & fides nostra oppugnata magis floret, neque horti aquis irrigati ita germinant, vt Ecclesię, si martyrum sanguine irrigentur.* Por vna preciosa Margarita, pues, de que a la Iglesia santa le resulta tan notable acrecentamiento, que asi la ermosea, la prouee de tan eminentes miembros, como propria de sus mayores Heroes, bien aze el mercader de nuestra parabola, en dar quanto possee por ella. Precioso Martyrio! Dichosissimos Martyres! Pues los pulen aca, con tormentos, para que sean piedras que merezcan engastarse en el Trono del Cordero Dios. Es lo que nos a dicho Vgo; *Margarita, qui est lapis præciosus, & per multas tonsiones fit pretiosus, Martyres significat.* Cō no marauillosas metaforas declarò el Espiritu santo en el libro de los Cantares, los grandes trabajos con que los Martyres alcançan el cielo. De llos entiende san Geronymo, el,

Hugo Carens. Cant. 4. Beda. D. Iustin. Tertullia. D. Leo. D. Chry. Hugo.

.3. el, *Ascensum purpureum*, con que se subia a la Magestosa silla de Salomon; diziendo: *Quia maxima multitudo fidelium in exordio nascentis Ecclesiæ per martyrij sanguinem peruenit ad Regnum, ideo Rex noster ascensum purpureum fecit in ferculo, quo ad clarum, quod intus aspicitur, per tribulationem sanguinis peruenitur.* Otros, entiẽden dellos los cabellos de la cabeça del Esposo, que los comparò la Pastora, *Sicut purpura Regis*: otros, los datiles, regalado fruto de la palma, de que leemos: *Dixi, ascendam ad palmam, & apprehendam fructus eius*: otros las elatas de las palmas, a que se comparan los cabellos de la Esposa: *Comæ eius sicut elatę palmarum*: Otros, el açafran del jardin de la Iglesia: *Nardus & crocus*: y finalmente por no dezir de otros, entiende Beda de los Martyres, las palabras que preceden a estas. *Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum*, diziendo asi; *Mala punica, quę sanguineo rubent colore, eorum in Ecclesia triumphos insinuant, qui post fontis signati ablutionem, cuius paulo ante facta fuerat mentio, suo sunt etiam sanguine baptizati.* Todo es admirable. Pero es de particular ponderacion ver, que, segun inteligencia de muchos Padres, en el mismo libro da el Espiritu santo nombre a los Martyres, de cabellos de su Esposa la Iglesia, *Capilli tui sicut greges caprarum*, y cabellos, que son como manadas de cabras. Marauilloso simbolo de lo que vamos tratando. Pues, si biẽ comparando los a rebaños de cabras, animales que en la Vieja Ley los quemauan y despedaçauan para los sacrificios, fue dezir, los tormentos que los Martyres padecierõ por Dios: creo lo dize no menos claro, llamarlos cabellos, y cabellos de dama, q̃ a trueque de pararlos rubios, suelen martyrizarlos, y darles mil generos de tormentos, sin perdonar al hierro, al fuego, a las lexias fuertes, ni a los acifres. Todo esso se aze para q̃ sean vistos, y parezcan biẽ. Que no padecen los Martyres, y que no an padecido por amor del Señor? En su nombre dixo el Apostol, *Spectaculum facti sumus mundo* (o como otros trasladã del Original Griego, *Theatrum facti sumus*) *& Angelis & hominibus*: y no solamente Teatro y espectaculo de los Angeles buenos, que segun san Crysostomo, con summo gusto se assomauan a los balcones del cielo para gozar de la vista de sus triumfos tan digna del cielo: sino tambien de los Angeles malos como declara nuestro Padre santo Tomas: *Concurrebant enim ad eorum spectaculũ boni Angeli ad confortandum, mali autem ad impugnandum, boni homines ad compatiendum, & exemplum sumendum patientię, mali vero ad persequendum & irridendum.* Y

Margin notes: Hiero. 2. in. ...h. ...n. 15. / ...t. 7. / ...t. 7. ...a. / ...t. 5. / ...t. 4. / ...t. 4. ...da. / ...t. 4. / 1. Cor. 4. / D. Chris. / D. Rom.

de la suerte que el cabello aunque mas lo atormenten, y despedaçen en menuços, ni sabe resistir ni quexarse; ansi ni los Martyres, reconociendo que los pulian con tormentos: porque estimauan en tanto la corona del Martyrio, que por alcançarla dauan la vida, como el mercader de nuestra parabola toda su azienda por la piedra preciosa.

Simile est Regnum Cælorum sagenæ missę in mari &c.

ASSI dize nuestra tercera parabola, y Vgo en su declaracion, *Sagena Prędicatores significat.* Llamanse en la sagrada Escriptura los Predicadores, musicos de citara, y de qualesquier otros bien acordados instrumentos: que dellos interpreta san Geronymo, lo que dize el Profeta Isayas, *Venter meus ad Moab quasi cithara sonabit*: y en otra parte, *A vasis craterarum vsque ad omne vas musicorum*: y ademas de las razones que señala Geronymo santo, es admirable la de san Clemente Alexandrino, en el libro que intitulò, exortacion a los Gentiles, donde aze vn diuino Orfeo a Cristo nuestro Señor, pues con la musica de su predicacion, y de sus Predicadores, *Feras mansuefecit: volucres quidem, idest eos qui ex se ipsis sunt leues: serpentes, idest deceptores: leones, eos qui ad iram sunt concitati, sues, eos qui sunt voluptati dediti: lupos, eos qui sunt rapaces, lapides etiam & ligna ad se traxit, idest eos qui lapides & ligna adorabant, & qui instar lapidum insipientes erant, iuxta illud, potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ, idest ex Gentilibus qui lapidibus crediderunt. Has ergo omnes immanißimas feras, & tales lapides ipse cœlesti cantu in mansuetos homines transformauit.* Llamanse, mesas, por el Profeta Ezechiel, pues las que el descriuiendo, dize, que eran; *Labia earum palmi vnius, reflexa intrinsecus per circuitum, super mensas autem carnes oblationis,* las declara san Gregorio de los Predicadores. Llamanse ojos de Cristo nuestro Señor: a cuya causa, en declaracion de aquellas palabras del Apocalipsis, *Et oculi eius tanquam flamma ignis*, dize el venerable Beda, *Oculi Christi sunt concionatores, qui igne spirituali suæ doctrinę fidelibus lumen, & infidelibus præbent incendium.* Llamanse, pies del mismo Señor, dize san Gregorio, *Pedes Domini prędicatores sunt; quibus Christus ceu pedibus orbem peragrat*, añade Aretas, declarando aquellas palabras del libro del Apocalipsis, *Et pedes eius similes aurichalco sicut in camino ardenti.* Llamanse, segun interpretacion de algunos, *Columnæ marmoreæ quę fundatæ*

Hugo. Isaię.16. Isaię.22. D.Hier. D.Clemes Mat.3 Ezec.4 D.Greg. Hom. Apoc. Beda. D.Greg. 19. Mor. cap.10. Apoc. 1 Aretas. Cant.5.

ta sunt super bases aureas, pues como columnas fuertes sustentã el edificio de la Iglesia, assentadas sobre las basas del amor de Dios y del proximo. Llamanse vientos, de quien interpreta S. Agustin lo de Dauid, *Qui producit ventos de thesauris suis.* Seria nũca acabar, querer referir los nombres, que la Sagrada Escriptura da a los Predicadores, llenos todos de magestad y misterio. Pero entre todos (seame licito dezirlo) es misteriosissimo el de nuestra Parabola pues segun interpretacion de Vgo, *Sagena Prædicatores significat.* Gran nombre! famoso nombre! Fauoreçe este pensamiento del Carense, la Glosa Interlineal, diziendo, que assi como la red del pescador de nuestra Parabola recoge todo genero de peces, ansi los Predicadores, *Ad veniam vocant omnis generis homines*, no contentos con ser luz para si, sino tambien para los demas, ya alabando el valor y merito de la virtud, y ya reprehendiendo y afeando el vicio, para que dessa suerte si ai ciegos, abran los ojos, para ver la luz de la verdad. Para esso se haze el Predicador, vn riñe pendencias, como Geremias, *Virum rixę*, y quãdo la ocasion lo pida, sabra dezir a vn Rey, lo que a Erodes el Bautista, *Non licet tibi.* Este oficio le obliga, al que sube en vn pulpito, si fuere necessario, desazerse en vozes, y representando, a quien deue desuelarse por remediarlo, el miserable estado, a que, o sobras de pecados, o falta de justicia, an trahido nuestro mundo. Pues apenas vemos en el sino oluidos declarados de Dios, menosprecio de su santa ley, ningun zelo del onor del Rey, la virtud desterrada, la maldad salida de madre, y aun salida de las madres q̃ con toda publicidad venden sus hijas, los escandalos que se alcançan vnos a otros como tercianas dobles, los caminos infestados de ladrones, dellos y de publicos assassinos passeadas las calles, que amanecemos todos los dias con nueuas de muertes violentas, que no ai moneda de Rey que no este falseada, que las casas de vicios son mas frequentadas que los Templos, que el mas quieto aunque sea vn Monge Cartuxo ni tiene la vida ni la azienda segura, que la justicia esta puesta en almoneda, que los caualleros tienen librada su nobleza en sustentar las bandolerias que heredaron sin saber porque ni paraque, q̃ las casas de muchos deuiendo ser escuela de virtud son seminario de ladrones y bãdoleros, que el Iuez es parcial, el letrado se dexa cocchar, el escriuano es infiel, el Medico arrojado, el Mercader trampista, el oficial mentiroso, los niños si disciplina, los moços sin modestia ni respeto, los viejos sin vir-

Psal. 134 Aug. Vgo. Glosa. Hiere.

tud, los ombres dissolutos, las mugeres libertadas, y que todo el cuerpo de la Republica esta monstruoso, sin pies ni cabeça, ni cosa que lo parezca. Tal es el oficio del Euangelico pescador. A todo esto lo obliga, siempre que la ocasion y la necessidad lo pide. Yai del Predicador, que en semejante caso faltare a ella. Eche lançe, por si quisiesse Dios, que algũ dia pescasse con la red de su predicacion alguna destas fieras monstruosas, de que tan quajado esta el mar de nuestro miserable mundo, *Salsitate amarum, procellis turbulentum, vbi homines facti sunt velut pisces maris, inuicem se deuorantes*, dize el Padre san Augustin. Tenga valor para echar essas redadas, y juntamente flema para esperar el lançe que Dios fuere seruido darle. Acuerdesele, como entre quantos oficios à inuẽtado la industria humana, ninguno ai que necessite de mas flema, ni de mas paciencia que el del pescador; que de otra suerte, aria pedaços las redes quando despues de vn dia y vna noche de trabajo, y tal, no se halla con vna sardina. O q̃ paciẽcia pide el oficio de Predicador! y como que es menester, q̃ no luego se atufe, ni se acobarde, quando ve q̃ no acierta lance. El pescador prosiga en su pesca, eche redadas, diga verdades, arguia, ruegue, riña, *Cum omni patientia*, q̃ toda es menester. Consuelese con san Pablo, q̃ despues de muchas redadas q̃ echò en el mar de Macedonia, solo cogio vna muger llamada Lida, q̃ es dezir, vna sardinilla. Pues ase q̃ era grã pescador de almas, y bien exercitado en el oficio. Y quando ni esso alcãce, despues de auer gastado la salud y lo mas de la vida en tã trabajoso exercicio, consuelese cõ q̃ sirue a Dios, y en vn ministerio tan alto, q̃ con el primer lance que acierte, quedarà para siempre rico. Mucho fue lo q̃ dixo san Dionisio deste santo oficio, calificãdolo, por lo màs diuino de las cosas diuinas, *Omnium diuinorum diuinissimum est, Dei cooperatorem existere in reductione creaturæ rationalis ad suum principiũ*; pero mucho mas dixo el Apostol san Iaime de los Predicadores dichosos, que son de algun fruto en la Iglesia de Dios, pues a boca llena los llama saluadores de almas, *Qui conuerti fecerit peccatorẽ ab errore viæ suæ, saluabit animam eius à morte*.

De suerte q̃ queda bien aueriguado lo que el Cardenal Vgo nos dixo al principio, que, *In istis tribus parabolis tria genera perfectorum significãtur, &c.* Y en esso mismo tenemos el passo llano, para ponderar la alteza de los merecimientos y gloria de nuestra sãtissima Patrona Caterina, como contra cifra paraentéder la cifra dificil de las tres Parabolas de nuestro Euãgelio; pues

D. Aug. in Psalm. 7.

Acto. 16

D. Dioni.

Iacobi. 5

Hugo.
Vida. de S. Cath.

pues en quanto Virgen, allò el tesoro escondido, la piedra preciosa como Martir, y como insigne Predicadora izo los acertados lanços que veremos. Que no solamẽte goza la Aurea y corona real de la gloria essencial en el Cielo, sino tambiẽ las tres Aureolas de gloria accidental, por Virgen, Martyr, y Predicadora. De diez y ocho años fue perfectissima en la sciencia de las Artes, que llaman liberales, quales vsò como Predicadora y Apostola de Cristo, entrandose por el palacio de Maximino, cõ el valor y denuedo q̃ el Bautista en el de Erodes, y sino lo cõuirtio a el, por lo menos cõuirtio a su muger, y a su Maestre de Cãpo general, y de ambos fue madrina de su Bautismo. Cõuẽciò à cincuẽta letrados insignes, traidos de diuersas partes para cõuẽcerla, y por la dotrina que les enseñò dierõ sus vidas, alcãçando, dichosos, gloriosas palmas en el cielo. Grã Predicadora, Caterina dichosa Predicadora, y mui dichosa, pues vio assi logrados los trabajos de su estudio y predicaciõ. Esta dotrina, acõpañòla cõ martirio, q̃ es lo demas pòderaciõ; pues no ai cosa q̃ autorize mas nuestra fe Catolica, q̃ ver, que quien da la vida en el martirio por ella, no es idiota, sino mui sabio, y q̃ siendolo, la ofrece, por la verdad q̃ predica como nuestra Caterina. De aqui entenderemos, el motiuo q̃ tiene la Iglesia, para pintarnos el retrato de Caterina, tan parecido en los trofeos al del Apostol S. Pablo, quã parecidos entrãbos en el martirio. Cosa digna de cõsideraciõ. Muere Pablo degollado por la fe, y Caterina por la fe muere degollada. Pablo en lugar de sangre da leche, y la gargãta degollada de Caterina da leche en lugar de sãgre. Mui parecido deuio de ser en entrãbos el desseo del martirio; pues sabemos de la sangre, q̃ quando se cõuierte en leche muere por salir, y enferma a la muger q̃ no tiene quiẽ se la chupe. Y assi el simulacro de Pablo, si nos lo muestra la Iglesia cõ vn mõtãte empuñado, tãbien la imagẽ de Caterina nos la muestra la Iglesia cõ vn montante empuñado. Ora, para q̃ esto? Pensado lo è, y aunq̃ otros lo diran mejor, sospecho deue ser para que entendamos, que siendo el mõtante, simbolo de la palabra de Dios, *Gladium spiritus quod est verbum Dei*, y aquel q̃ dixo Cristo auia venido a poner en la tierra, *Nõ veni pacẽ mittere sed gladiũ*; como Pablo y Caterina lo jugaron tã gloriosamẽte, daseles a entrambos por trofeo. Verdad sea q̃ a Pablo por q̃ predicò, *Ex officio*, pintalo la Iglesia cõ la espada leuantada; pero, como en dotrina del Apostol, ninguna muger puede predicar de oficio, *Mulieri, Docere nõ permitto*, para q̃ se entiẽda q̃ si Caterina predicò, fue cõ reuerẽdas y particular comissiõ y dispẽsaciõ del cielo, pinta

la la Iglesia santa, con el montante, no leuantado, sino baxo, y inclinado a la tierra. Pero en lo que yo mas reparo, es en el milagro tan prodigioso, que sucedio en el martirio de Pablo y Caterina, pues, como agora dezia, al dar cada vno dellos la cabeça por la fe, y en testimonio de la dotrina que predicaua, les salio leche en lugar de sãgre. Estraño prodigio! Marauilla rara, y que sin duda nos dize mucho. Pues siendo la leche simbolo de la dotrina en lenguage del Apostol, *Tanquam paruulis in Christo lac vobis potum dedi*, vertiendo Pablo y Caterina la sangre por la verdad que predicã, muestrése maestros en la muerte como en la vida, y salga leche quando a de salir la sangre; porque no se diga ya de la Esposa de Dios, lo que, mirada en sus principios, viendo la falta de dotrina para criar a los pequeñuelos, se le dixo, *Soror nostra paruula est & vbera non habet*, que es niña, y no tiene pechos; pues ya la vemos creçida, y que Pablo y Caterina la siruen de pechos, llenos de diuina leche.

Cant.

Mas, dan leche por sangre Pablo y Caterina en la muerte, para mostrar, que Pablo muere virgen y Caterina muere Virgen, y en defensa tanbien de su virginidad, (como lo muestra el Cardenal Cesar Baronio) y assi el vno como el otro acabã la vida, con el candor de la pureza, que la comiença vn niño de leche. Singular grandeza la de Caterina Santa, morir Virgen, y en defensa de la virginidad. San Ambrosio tratando desta virtud, dize, *Supergreditur virginitas conditionem humanæ naturæ, perquam homines Angelis assimilantur: maior tamen est victoria virginum quam Angelorum. Angeli enim sine carne viuunt, virgines vero in carne triumfant.* Que si nuestra Caterina fue igual ò superior a los Angeles en la pureza de la virginidad, digan lo ellos mismos. Muestren nos, que pleitos tubieron con la flaca carne, que promesas despreciarõ, que rueda de nauajas vécieron, que muerte desestimaron, por poder posseer el inestimable tesoro desta sagrada virtud; y entõces podran poner a parangon su pureza con la de Caterina. Yo solamente dire, viendo los ocupados en la solemnidad del entierro de nuestra santissima Patrona, y que lleuan su sacratissimo cuerpo en hombros a la sepultura, que no la izieran essa onra sino la reconocieran por su igual, o superior. No suelen los Sacerdotes lleuar a enterrar en hombros sino al Sacerdote; ni los Principes, sino al que lo es. Al fin el alma de Caterina, rica de los meritos destas tres Aureolas de Virgen, Martir, y Predicadora se presento delante su Esposo Cristo, para recibirlas de su mano, con

Baron. tomo I.

D. Am. lib. de v[ir]g[inibus]